

## LA ICONOGRAFIA POSTAL DE LAS NAVES DE COLON (\*)

Por JUAN M. MARTÍNEZ MORENO

### *Introducción*

Una de las aficiones más extendidas en nuestra sociedad es la de coleccionar sellos de correos. La Filatelia interesa, o incluso apasiona, a millones de personas en todo el Mundo, y ello ha convertido el franqueo de la correspondencia en un poderoso medio de comunicación de masas. Las imágenes que aparecen en los sellos, en los matasellos y en los enteros postales llegan a los lugares más apartados, no sólo con la correspondencia, sino como objeto de colección, y su mensaje perdura en los álbumes y en los catálogos filatélicos. Los gobiernos encuentran en las emisiones de sellos, al mismo tiempo que unos ingresos muy saneados, un vehículo para dar a conocer en todas partes la historia, los valores culturales o los atractivos turísticos de sus respectivos países, así como para difundir acontecimientos políticos, deportivos o comerciales.

Estas consideraciones vencieron mi inicial reluctancia a traer a las sesiones de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras un tema de índole filatélica cual es el de las Naves de Colón en las emisiones postales de muy diversos países, cuyo interés trasciende a mi juicio de la mera afición coleccionista.

En efecto, ningún acontecimiento de la Historia Mundial, ni siquiera los grandes descubrimientos científicos de los últimos tiempos o el envío de hombres a la Luna ha recibido tantas conmemoraciones filatélicas como el Descubrimiento

---

(\*) Este trabajo fue dado a conocer en la Sesión de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras celebrada el día 31 de abril de 1977.

de América. Las tres naves del primer viaje de Colón y principalmente como es lógico la «Santa María» han sido reproducidas en sellos de correos de todo el Mundo muchas más veces que cualquier otro navío famoso como el «Mayflower», los barcos del capitán Cook o el Crucero Aurora. Ello ha contribuido al prestigio de España ante el Mundo, posiblemente más y de forma más directa y veraz que muchos textos de historia de enseñanza elemental en uso fuera de nuestro país.

En el desarrollo de este tema es interesante analizar no sólo el número y la procedencia de las emisiones postales en que aparecen reproducidas las naves de Colón, sino también su motivo y los modelos en que se basaron los artistas grabadores que las elaboraron.

Las atinadas sugerencias de varios académicos que asistieron a la lectura de esta comunicación, me han permitido ampliar considerablemente la información que inicialmente contenía, y también he recogido algunas observaciones surgidas con motivo de una conferencia que sobre el mismo tema pronuncié posteriormente en la Sociedad Filatélica Sevillana. Por todo ello deseo expresar aquí mi gratitud a cuantos intervinieron y muy especialmente a los Sres. Calderón Quijano, Morales Padrón y De la Peña, así como al ilustre marino y publicista filatélico Luis María Lorente Rodrigáñez, cuyos escritos sobre el tema inspiraron mis primeros pasos en su estudio y a quien soy dedudor de valiosas orientaciones, tanto en el terreno filatélico como en el de la historia naval.

### *¿Cómo eran los barcos de Colón?*

A decir verdad nadie puede saberlo con exactitud. Las reproducciones de que han sido objeto en varias ocasiones las naves del primer viaje de Colón al Nuevo Mundo, de las que hablaremos en seguida, se basan en dos únicos testimonios históricos directos: el diario de Colón, según la transcripción, no completa, de Fray Bartolomé de las Casas (porque el documento original se perdió), y la carta que escribió Colón a los Reyes desde Lisboa a su regreso del primer viaje, en 1493,

de la que mandó copias a diversas personalidades. Una de ellas, dirigida a su amigo Gabriel Sánchez, fue editada aquel mismo año en Basilea. En la edición de Basilea aparecía el dibujo estilizado de una nave de la época que, por mucho tiempo, se creyó que correspondía a la «Santa María», pero que, según se descubrió más tarde, era reproducción de un grabado hecho en Maguncia y aparecido en el libro *Pregrinationis in Terra Sancta* de Bernhard von Breydenbach, publicado en 1486, o sea, antes del Descubrimiento. Sobre este grabado volveremos más adelante.

En suma, los investigadores que han intentado reconstruir la «Santa María» en nuestro tiempo se han tenido que basar, como único testimonio cierto, en las alusiones que en el diario de Colón y en la carta citada se hacen a la embarcación y todo el resto son conjeturas y copias de otros documentos, no colombinos, en que se describen barcos de la época. Una cosa parece fuera de toda duda, y es que, mientras la «PINTA» y la «NIÑA» eran carabelas, la «SANTA MARÍA» *no era una carabela sino una «nao»*.

### *¿Qué diferencia hay entre una carabela y una nao?*

Algunas indicaciones pueden bastar para distinguir entre uno y otro tipo de embarcación en sus representaciones filatélicas; pero es conveniente explicarlo con ejemplos.

Según el almirante francés Brossard, que ha escrito una magnífica obra en dos tomos (traducida al castellano por la Editorial Amaika de Barcelona) titulada *Historia Marítima del Mundo*, la *carabela* fue la embarcación más perfecta de su época, en la que se incorporaron todos los perfeccionamientos introducidos en la navegación en los siglos precedentes, gracias a la magnífica labor de investigación realizada por el príncipe portugués Henrique el Navegante, en su escuela de Sagres. Vemos, en la fig. 1, al príncipe Henrique, en la emisión conmemorativa del V centenario de su muerte (Portugal, 1960), y una carabela portuguesa, la llamada *carabela latina* por llevar velas triangulares o latinas. Tiene la proa

baja (no hay castillo de proa) y lleva el palo mayor algo inclinado hacia adelante.

En la fig. 2 vemos unas naves vikingas, de las cuales —según Brossard— tomó la carabela la roda curvada que prolonga la quilla por delante de la proa, para hender las olas, y la forma alargada (relación 1 a 1/3 de eslora a manga) que le da más rapidez y seguridad en la navegación de altura.

De los juncos chinos y japoneses (fig. 3), que se conocían en Europa por el viaje de Marco Polo, tomó la carabela el castillo de popa cuadrado y la línea del codaste y del timón, que facilitaba mucho las maniobras.

En fin, y lo más importante, de los jabeques árabes (fig. 4) tomó la vela triangular y el palo mayor inclinado hacia adelante. También parece que tomó el nombre, pues algunas de estas embarcaciones, usadas por los piratas berberiscos, se llamaban «caravos», de cuya palabra se cree que se derivó *carabela*. La vela latina era muy importante para «ceñirse al viento», es decir, para navegar en un ángulo lo más cerrado posible con el viento en contra, como tenían que hacerlo los portugueses para regresar de sus exploraciones en la costa occidental de Africa, donde reinan los alisios. Para las grandes distancias oceánicas, con vientos favorables, era en cambio preferible la vela cuadrada, al menos en el palo mayor, y así nacieron las carabelas «cuadradas» o «redondas», perfeccionamiento que se cree debido a los armadores andaluces. La «Pinta» era una carabela redonda, y la «Niña», que a su salida de Palos era una carabela latina, pasó a ser redonda al abandonar las Canarias, según se cree.

La «Santa María», más grande que sus compañeras de descubrimiento, era sin embargo inferior en condiciones maríneas y de concepción más antigua: era una «nao» o carraca menor, más panzuda, con castillo de proa, y menor relación de eslora a manga. Parece que iba siempre a la zaga de las otras dos, que tenían que reducir su velamen para no perderla de vista.

### *Modelos de la «Santa María»*

Se han hecho, que sepamos, hasta la fecha, *cinco* reproducciones a tamaño natural de la Santa María, siguiendo tres criterios diferentes: el de Fernández Duro, el de Guillén y el de Martínez Hidalgo.

La reproducción de 1892, hecha en el arsenal de la Carraca, en Cádiz, fue diseñada por el marino español Sr. Fernández Duro, en colaboración con el insigne historiador náutico y gran artista D. Rafael Monleón, director, entonces, del Museo Naval de Madrid. Le dieron forma de «nao», con un pequeño castillo de proa y vela de gavia trapezoidal, detalles ambos que sirven para distinguirla en los sellos. Este modelo viajó por sus propios medios hasta La Habana, donde fue recibida con grandes honores en 1892; tardó en la travesía dos días menos que Colón a pesar de coger más gruesa. Fue posteriormente remolcada hasta Quebec y de allí a la exposición de Chicago, en cuya ciudad se conserva en el Columbus Museum.

La segunda reproducción fue hecha en 1929 para la Exposición Iberoamericana, según el diseño del capitán de navío Sr. Guillén Tato, quien (inexplicablemente para algunos) le dio forma de carabela, es decir, más alargada y sin castillo de proa. Este modelo estuvo mucho tiempo anclado junto a la Punta de Cebo, donde se encuentra el Monumento a Colón en Huelva. Después, cuando lo llevaban a remolque para repararlo en Cartagena, se hundió y hubo que hacer otra igual para el rodaje, en Valencia, de la película «Alba de América», al principio de los años 50. Esa reproducción es la que está anclada cerca de las atarazanas en el puerto de Barcelona y es la única que puede visitarse en España; pero actualmente ha sido modificada para darle aspecto de *nao*, de acuerdo con lo que se cree es la verdad histórica.

En 1964, y con destino a la Feria Mundial de Nueva York, el eminente marino y director del Museo Marítimo de Barcelona, D. José María Martínez Hidalgo, construyó en los astilleros Cardona de Barcelona una nueva réplica de la «Santa María», diseñada con arreglo a sus propios criterios, fruto de una investigación de más de diez años sobre el tema, re-

cogida en su libro *Los barcos de Colón*, cuya lectura es recomendable a quienes deseen profundizar en la materia. La obra fue publicada primeramente en Estados Unidos, en traducción hecha por la Smithsonian Institution, y editada posteriormente en España (Editorial Cadi, actualmente Teide). El modelo de Martínez Hidalgo, justificado en este libro hasta en sus menores detalles, fue transportado a la Feria Mundial de Nueva York a bordo del carguero alemán «Neidenfels» y después de exhibirse allí fue nuevamente transportado a Washington donde está actualmente, anclado en el río Potomac. Una réplica de esta nave, hecha por encargo del gobierno venezolano, se encuentra anclada en Puerto Cabello. Por supuesto que la reconstrucción de Martínez Hidalgo es una nao y la reconoceremos en los sellos por el castillo de proa, más alto que el del modelo de 1892, y por la vela de gavia cuadrada, en vez de ser trapezoidal, como en los otros modelos.

Con todo esto, podemos ya empezar a ocuparnos de los sellos de la «Santa María», de la cual existen cerca de cien diferentes (sin contar sobrecargas, ni valores con igual dibujo) distribuidos en 68 emisiones de 44 países. Hemos reseñado estas emisiones, con sus fechas, valores faciales y números del catálogo Ivert, en cuatro tablas: una para las emisiones conmemorativas del IV Centenario del descubrimiento aparecidas entre 1892 y 1898, otra para los sellos de España, otra para los de países americanos de habla española, una más para los de los restantes países americanos y, finalmente, la quinta, para Europa y países árabes.

Las emisiones más interesantes para nuestro objeto son, lógicamente, las que se hicieron en diversos países al cumplirse, a fines del siglo pasado, el cuarto centenario de los viajes de Colón, y por ellas empezaremos nuestro recorrido temático (Tabla I).

Es justo consignar que, con anterioridad al IV Centenario, Chile había elegido la imagen de Colón para sus primeras emisiones postales, como vemos en la fig. 5. Por cierto una imagen con barba y bigote que no corresponde a ninguno de los retratos pictóricos más conocidos del Almirante.

También es justo decir que la primera emisión conmemo-

TABLA I  
Emisiones del IV Centenario (1892-98)

<i>País</i>	<i>Año</i>	<i>Valor facial</i>	<i>Motivo de la emisión</i>	<i>Núms. Yvert</i>
Nicaragua	1892	1c. a 10 p.	IV Cent.º del Descubrimiento, Colón divisa tierra (10 valores)	40/49
Argentina	1892	2c., 5c.	IV Cent.º del Descubrimiento	92/93
Estados Unidos	1893	3c., 4c.	IV Cent.º del Descubrimiento (16 valores)	83/84
España (P. Rico)	1893	3c.	Desembarco de Colón en Puerto Rico (local)	101
Salvador	1893	2p., 10p.	IV Cent.º del Descubrimiento	74/76
Venezuela	1893	25c.	IV Cent.º Desembarco en la costa firme	48
Salvador	1894	5p.	IV Cent.º Colón defiende los rehenes	89
Grenada	1898	2,5p.	IV Cent.º Descubrimiento de la isla	37
Trinidad	1898	2p.	IV Cent.º Desembarco de Colón	54

rativa del Descubrimiento la hizo Nicaragua (la vemos en la fig. 6), aunque, como se ve, no interesa a nuestro propósito porque representa una escena *a bordo* de la «Santa María» y por tanto no se ve la nave.

### *Argentina, 1892*

La primera emisión conmemorativa en que aparecen las naves de Colón, y una de las primeras series conmemorativas de todo el Mundo, es la de Argentina. Tuvo el Gobierno argentino el buen acuerdo de disponer una tirada especial de lujo de esta emisión incluyendo el texto de la correspondiente Orden Ministerial, tal como se ve en la figura 7. Por él sabemos que la serie circuló el día 12 de octubre de 1892 (fig. 8) (suponemos que no se limitaría a ese día, pues no es raro encontrar cartas circuladas) y que el artista encargado de su ejecución fue D. Eduardo de Martino. No se especifica el número de sellos de esta emisión.

En cuanto a la imagen de las naves (fig. 9) es de carabelas latinas, como correspondía a la creencia más generalizada en esos años, ya que seguramente el artista no tuvo noticia del modelo de Fernández Duro, que debió acabarse de construir por entonces.

### *Estados Unidos, 1893*

La mejor de las series conmemorativas del Descubrimiento, y una de las mejores y más antiguas series conmemorativas de todo el Mundo, es la emitida por Estados Unidos en 1893, con dieciséis valores que representan escenas de la vida de Colón tomadas de obras pictóricas conocidas que se conservan en museos españoles, italianos y norteamericanos. Luis María Lorente, en las notas sobre sellos de barcos en *Madrid Filatélico*, a que ya nos hemos referido, reseña todos los originales de donde fueron reproducidos estos sellos.

Para nuestro estudio, los más importantes son el 3c. la



«SANTA MARÍA» y el 4c. la «FLOTA DE COLÓN», los cuales, según las notas citadas, están tomados de sendas acuarelas de D. Rafael Monleón (director, entonces, del Museo Naval de Madrid, según quedó dicho). Es difícil comparar las dos «Santa María» de estos grabados, por la distinta posición, pero algunas diferencias parecen observarse en el castillo de proa, en la inclinación del palo mayor y en el velamen.

La identificación del 4c. con la acuarela de Monleón es indudable, como se aprecia en la figura 10, en que aparecen la acuarela y el sello al mismo tamaño; pero la identificación del 3c. ofrece dudas, ya que entre las acuarelas de Monleón expuestas actualmente en el Museo Naval no hay ninguna de este dibujo. Es posible que se conserve en el archivo, o que fuese enviada a América. Según Mr. B. A. Whatley, Chairman de la «Ship Stamp Society» de Inglaterra, el grabado del sello procede de un libro editado en Nueva York, en 1890, titulado «L'Amérique Française». También es posible que Monleón hiciera un grabado para este libro. A favor de la afirmación de Whatley está, en todo caso, el hecho comprobado (fig. 11) de que el grabado del 3c. se repite, exactamente, en un sello de Terranova aparecido cuatro años más tarde, en la serie conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de la isla por Juan Cabotto (John Cabot), el cual reproduce el «Mathew», barco utilizado por este navegante.

Los grabados del 3c. y del 4c. se han utilizado también, más tarde, en varias emisiones de Costa Rica. El *árbol genealógico* de todas estas reproducciones aparece en la figura 12 que termina en el entero postal de correo aéreo oficial, muy posterior, y con una impresión bastante tosca.

### *Puerto Rico (España), 1893*

En 1893 también España hizo un sello conmemorativo del descubrimiento de América. Fue emitido en Puerto Rico y dedicado al correo interior. Es un sello filatélicamente raro y desusado para la época, del que se han hecho numerosas falsificaciones (fig. 13). Representa el desembarco de Colón y al

fondo a la derecha se advierte, sumamente imprecisa, la popa de una nave. En la figura 14 reproducimos un sobre circulado con este sello.

### *Venezuela, 1893*

El sello conmemorativo emitido por Venezuela (fig. 15) en 1893 debe haber sido hecho en Estados Unidos, porque tiene todas las características de los de la serie de Colón que acabamos de ver. Ignoramos cuál es la pintura reproducida; pero hay detalles dignos de mencionar: las fechas, 1492-1892 arriba, cuando el sello fue emitido en 1893, y abajo 1898. ¿Cuál de los centenarios deseaban conmemorar los venezolanos, el del primer viaje, el del segundo o el del tercero?

### *Grenada, 1898*

En 1898 la isla inglesa de Grenada emitió un sello conmemorativo del cuarto centenario de su descubrimiento en el tercer viaje de Colón (fig. 16). El grabado de este sello es, evidentemente, copia del editado en Basilea con la carta de Colón a Gabriel Sánchez de que hablamos antes, que representa una nave medieval estilizada, según un dibujo original del libro «Preregrinationis» de von Breydenbach. El problema está en la leyenda «LA CONCEPCIÓN». El catálogo Yvert la interpreta así: «'La Concepción', nave capitana del tercer viaje de Colón»; pero no hubo tal nave «Concepción» en ninguno de los viajes de Colón, según me afirmó el Prof. Calderón Quijano, Director de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, a quien consulté este problema. En efecto, el nombre «La Concepción» no vuelve a aparecer en los sellos de Grenada con el mismo dibujo, y su presencia en el de 1898 se debe a ser «La Concepción» el nombre que dieron los españoles a la isla.

El grabado de la carta de Colón, con la leyenda «Oceanica Classis» está reproducido a gran tamaño en el Deutches Mu-

seum de Munich, junto a una maqueta de la «Santa María». En sellos ha sido reproducido en muchas ocasiones refiriéndose a una u otra de las naves de Colón. Lo vemos en un sello de Qatar (fig. 17), único que da una reproducción completa y exacta del grabado. Lo vemos (invertido) en el sello de la serie de veleros de Polonia (fig. 18); en una serie de las islas Vírgenes pretendiendo reproducir la «Marigalante» del segundo viaje, que aquí llaman con irreverente error «Santa María Galante», etc. También aparece en muchos matasellos, como el conmemorativo del 25.º aniversario del vuelo de Ramón Franco a Costa Rica (22 de mayo de 1951) reproducido en la figura 19.

### *Las naves de Colón en las emisiones postales españolas*

Con la excepción, ya citada, del sello de Puerto Rico de 1893, el tema colombino no aparece en los sellos de España (ver Tabla II) hasta las emisiones de 1929 y 1930, hechas con motivo de la Exposición Iberoamericana de Sevilla y Barcelona. La nueva reconstrucción de la «Santa María», hecha por Guillén Tato para este certamen en los astilleros de Cádiz, con forma de carabela, sirvió de modelo real para los grabados de estos sellos, lo que se reconoce en la ausencia del castillo de proa y en la vela de gavia trapezoidal, según hemos ya dicho.

En la serie de 1929, la «Santa María» aparece en los valores de 1c., 15c. y 25c. con fondo de la Giralda y con detalles imaginativos que seguramente no poseía el modelo, como los tres faroles de cola (fig. 20). Esta serie fue tirada en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre de Madrid, con 95.000 ejemplares para España y muchos más con sobrecarga de las entonces colonias españolas: Cabo Jubi, Fernando Poo, Guinea, Tánger y Sáhara.

Las magníficas series de 1930 para el correo ordinario y el correo aéreo están exclusivamente dedicadas al Descubrimiento y fueron impresas en Londres por «Waterloo & Sons», con una tirada nominal de 50.000 ejemplares. La «Santa

TABLA II  
*Emisiones españolas, nacionales y locales*

<i>Lugar</i>	<i>Año</i>	<i>Valor facial</i>	<i>Emisión</i>	<i>Núms. Yvert</i>
España	1929	1, 15, 25 c.	Exposición Iberoamericana	367, 71, 73
»	1930	2, 5, 10, 20 c.	Clausura Exposición	442, 44, 46, 48
»	»	25, 40, 1 pt.	Idem, ídem	450, 52, 54
»	»	1, 2, 5, 15 c.	Idem, ídem	443, 45, 47, 49
»	»	30, 50 c.	Idem, ídem	451, 53
»	»	4 pt.	Pro unión iberoamericana	A) 83
Asturias y León	1936-39	5 c.	Emisión zona republicana	Locales, 6
Cádiz	1937	4 x 15 c.	Emisión zona franquista	—
España	1940	50+5, 1, 40+40	Serie de El Pilar	A) 203 y A) 208
Ayunt. Barcelona	1943	2 x 5 c.	Llegada de Colón a Barcelona (2 valores)	Local 55/56
España	1945	20 c./10 pt.	Aéreos. Avión y carabela	A) 266/76
»	1963	80 c.	Congreso Instituciones Hispánicas	1.117
»	1964	40 c.	Serie de barcos españoles	1.259
»	1976	12 pt.	Viaje de los Reyes a Colombia el 12 de octubre	—

María» aparece en varios de los valores de la serie de correo ordinario, en tres diseños que siguen fielmente el modelo de Guillén Tato y en los que se ve la nave de proa, a toda vela, de popa al paio y de frente con la «Pinta» y la «Niña» (fig. 21). Estos sellos, grabados por Sánchez Toda y Camilo Delholm, figuran entre los más bonitos del Mundo y han servido de base para muchos diseños posteriores, algunos de los cuales incurren en verdadero plagio, como los sellos de Santa Lucía emitidos con motivo de la nueva constitución de la isla (fig. 22).

Un curioso error se observa en los sellos de 30 y 50c. de la serie de correo ordinario, a que nos venimos refiriendo, en los que aparece la partida de Colón del puerto de Palos, que tuvo lugar el 3 de agosto de 1492, y *no el 2 de agosto* como aparece en el grabado.

Del año 1930 es también la serie «Pro Unión Iberoamericana» a la que pertenece el curioso sello de la figura 23, especie de cajón de sastre hispanófilo en el que se mezclan las imágenes de los Reyes de España, de Colón, de la «Santa María», del avión «Jesús del Gran Poder» en el que Jiménez e Iglesias hicieron su viaje aéreo a Sudamérica, y de la sevillana Torre del Oro.

Esta asociación de la carabela con los vuelos transatlánticos la veremos repetida más adelante en diversos sellos, matasellos y marcas postales. Así, en 1933, aparece la carabela junto al Graf Zeppelin en los sellos de la Cirenaica italiana, y una marca postal con las carabelas se usó en las cartas y tarjetas transportadas a Sudamérica por el citado dirigible alemán en su séptimo viaje a América (fig. 24). En la serie española de correo aéreo de 1945 aparece un avión «Constellation» sobre la imagen fantasmal de la «Santa María» (fig. 25), y en los matasellos conmemorativos del 25.º aniversario del vuelo de Ramón Franco aparecen también las carabelas.

De las restantes emisiones españolas citaremos las dos que conocemos de nuestra guerra civil: una de cada zona. La emisión patriótica de Cádiz de 1937 tiene la peculiaridad de que la carabela aparece en sobrecarga en un bloque de cuatro sellos de correos del Año Jubilar Compostelano. El dibujo de

esta sobrecarga está basado en la emisión de 1930. Este bloque sobrecargado circuló en cartas, como puede verse en la figura 26, y existe un error de impresión con la carabela invertida (fig. 27). La otra emisión aludida es la de Asturias y León, de la zona republicana, en uno de cuyos valores aparece una carabela (fig. 28). No podemos asegurar que la intención del grabador fuera representar a la «Santa María», pero evidentemente alude al descubrimiento.

Posteriores a nuestra guerra hay varias emisiones españolas interesantes: la del Ayuntamiento de Barcelona de 1943, que vemos en la hojita sin dentar de la figura 29, cuyo dibujo está tomado del «Libro del Consulado del Mar», que se conserva en la Ciudad Condal y que fue el primer tratado internacional de derecho marítimo; la del Congreso de Instituciones Hispánicas de 1963 (fig. 30); la de la serie de barcos de 1964, hecha con el asesoramiento de Lorente Rodrigáñez, que reproduce la «Santa María» en el valor de 40c. (ver pliego completo en la fig. 31) basándose con todo detalle —hasta el de la vela de gavia cuadrada— en el modelo de Martínez Hidalgo, entonces recién construido; en fin, la del 12 de octubre de 1976, lanzada con motivo del viaje de los Reyes de España a Colombia (fig. 32).

### *Emisiones de los países hispanoamericanos*

En la Tabla III se relacionan estas emisiones, a algunas de las cuales hemos aludido ya y que totalizan 35 sellos. Todos los países hispanoamericanos, excepto Guatemala, han emitido en algún momento de su historia postal sellos conmemorativos del Descubrimiento. Las emisiones tuvieron como motivos, entre otros, los congresos de la Unión Postal de las Américas y España, el V centenario del nacimiento de Isabel la Católica (al que se sumó incluso Brasil), conmemoraciones diversas del Día de la Raza (12 de octubre), y la erección del

TABLA III

*Emisiones de los países americanos de habla española*

<i>País</i>	<i>Año</i>	<i>Valor facial</i>	<i>Emisión</i>	<i>Núms. Yvert</i>
Costa Rica	1923	12 c.	Congr. Postal Panamericano	121
»	»	20 c.	Idem, ídem, ídem	122
Colombia	1929	1 a 5 p.	Correo aéreo. Aviación y carabela	A) 69/72
Honduras	1931	50 c.	Serie ordinaria	235
»	1933	2 c. a 1 L.	Día de la Raza. 7 valores	241/46
Paraguay	1933	10 c. a 10 p.	441 Aniv. salida de Colón. 8 valores	343/50
Ecuador	1935	5 c. a 2 s.	443 Aniv. Descubrimiento. 5 valores	327/31
»	»	5 c. a 5 s.	Idem, ídem. Correo aéreo. 5 valores	A) 36/40
Cuba	1937	1, 2 y 5 c.	Cultivo de la caña de azúcar	236/38
»	»	25 c.	Asoc. escritores y artistas	253
Costa Rica	1937	5 y 10 c.	Isla del Coco	172/73
Dominicana	1937	10 c. y 1 p.	445 Aniv. Descubrimiento. 8 valores	29 y 36
»	1940	10 c.	Pro Faro de Colón	A) 40
»	»	25 c.	Idem, ídem	A) 43
Cuba	1942	5 c.	450 Aniv. Descubrimiento	A) 35
»	»	13 c.	Idem, ídem	293
Nicaragua	1945	20 c. a 1 c.	Pro Faro de Colón. 6 valores	A) 237/41
»	»	2,50 c.	Idem, ídem	A) 242
Ecuador	1948	10 c. a 5 s.	Pro Faro de Colón. 6 valores	476/81
Cuba	1952	2 c. y 25 c.	5.º Cent. de Isabel la Católica	356 y A) 49
Costa Rica	1952	15 c. a 2 c.	Idem, ídem	210/14
Nicaragua	1952	96 c. y 98 c.	Idem, ídem	755/56
Perú	1953	3 C. y 3,30 C.	Idem, ídem	A) 289/90
»	»	1,25 y 2,20 S.	Idem, ídem	A) 113 y 115
Colombia	1955	23 c.	VII Congr. Unión Postal Panamericana	507
Argentina	1960	1 y 5 p.	Idem, ídem	626/27
»	1964	13 p.	Día de la Raza	A) 101
Paraguay	1970	0,75 Gs.	Barcos famosos	—
Cuba	1972	2 c.	Barcos	1,624
Uruguay	1971	37 p.	Día del sello de las Américas	A) 383
Dominicana	1972	10 c.	Navidad 1972 (fuerte)	A) 242
México	1972	80 c.	Día de las Américas	786

Faro de Colón. La labor de los diplomáticos españoles ha contribuido poderosamente en algunos casos a decidir estas emisiones que suponen un reconocimiento del origen común, hispánico, de los pueblos americanos.

En la imposibilidad de reproducir aquí todos estos sellos destacamos, por su belleza y su valor filatélico, el de Cuba de 1937 (fig. 33) de la serie a favor de la Asociación de Escritores y Artistas, y el de Perú de 1953, conmemorativo del V Centenario de Isabel la Católica (fig. 34). También creemos que se debe incluir en este estudio el sello de la República Dominicana de diciembre de 1972 que representa el «Fuerte de Navidad» que se construyó en 1492 con madera de la embarrancada «Santa María», que terminó allí su historia (fig. 35). Por cierto que el dibujante le ha colocado al fuerte la actual bandera española y no la de la época.

#### *Emisiones de otros países americanos*

Hemos citado ya, con un motivo u otro, varias de estas emisiones procedentes en su mayoría de antiguas dependencias inglesas de las islas del Caribe. Su relación completa, en la Tabla IV, comprende 15 países con 25 sellos diferentes. De ellos destacamos el de 1 £ de Bahamas de 1967 (fig. 36) que es el de mayor facial emitido con la imagen de la «Santa María», tomada en este caso de una maqueta existente en la Smithsonian Institution de Washington, y una preciosa serie de Anguilla de 1973 que dedica al tema cinco sellos, entre ellos uno con el itinerario de los viajes de Colón.

En fin, aunque sea dando un salto atrás, no queremos dejar de citar la serie de St. Kitts de 1903, cuyo único grabado (fig. 37) nos muestra a Colón empuñando un catalejo a bordo de la «Santa María». Como Galileo no nació hasta 1564, podríamos deducir que nuestro Almirante no sólo descubrió América, sino que también inventó el antejo (!!).



**TABLA IV**  
*Emisiones de otros países americanos*

<i>País</i>	<i>Año</i>	<i>Valor facial</i>	<i>Emisión</i>	<i>Núms. Yvert</i>
S. Cristóbal	1903	0,5 p. a 5 s.	Colón divisando tierra	23/32
Haití	1950	30 c.	Cent. de Puerto Príncipe	53
Santa Lucía	1958	3,6 y 15 c.	Nueva Constitución de las islas	168/70
Bahamas	1967	1 £	Isabel II y tipos diversos	255
Dominica	1967	10 c.	Jornada Nacional	198
Antigua	1970	1 c.	Barcos y marinos (la «Niña»)	233
Virgenes	1970	1 c.	Barcos diversos («Maríagalante»)	205
Turk & Caicos	1972	0,5 c.	Descubridores	293
San Vicente	1973	12, 30 y 50 c.	475 Aniv. de Colón	328/31
Anguilla	1973	1 c. a 1 \$	Descubrimiento de América (5 val. con dibujos dif.)	142/46
Monserrat	1973	35 y 60 c.	Descubridores de la isla (4 valores)	292/95
Grenada	1976	2 \$	La «Santa María» y el estandarte español	H.B. 57
Trinidad y Tobago	1976	5 c.	Serie ordinaria	

### *Otras emisiones de todo el Mundo*

Quince son las reseñadas en la Tabla V, procedentes de varios países europeos, africanos y árabes. Casi todas son emisiones comerciales (series de «grandes marinos», de «barcos famosos», etc.) hechas con el propósito fundamental de explotar la afición filatélica. Ya hemos citado los sellos de Qatar y de Polonia. También son bonitos el de Hungría (fig. 38) y el de la FIPEX de Mónaco de 1956 (fig. 39). En uno de los sellos de San Marino de 1951 se ve a Colón a bordo de la «Santa María» y tres carabelas más en el mar, lo que hace un total de ¡cuatro naves! para el viaje del Descubrimiento.

En Italia, donde muchos se apropian el descubrimiento de América por el hecho de ser Colón genovés, hay un curioso sello en la serie de 1933, conmemorativa del 10.º aniversario de la marcha sobre Roma de Mussolini, en el que aparecen los dos grandes transatlánticos italianos de la época, el «Rex» y el «Conte di Savoia», y entre ellos, apenas visibles (fig. 40), tres diminutas carabelas; la leyenda inferior dice: *Il nostro destino é stato e sarà sempre sul mare*. No se afirma ni se niega nada, pero ¡ahí queda eso! Menos capcioso es el sello emitido en 1951, con motivo del V Centenario del nacimiento de Colón, en el que éste aparece en musculosa y miguelangelesca imagen, con aires de gran divo de ópera (fig. 41).

### *El postrer viaje del Almirante*

En 1898, firmado el tratado de París que puso fin a la guerra con los Estados Unidos en la que España perdió Cuba, Puerto Rico y Filipinas, los restos mortales de Colón que se encontraban en la Catedral de La Habana fueron trasladados a Cádiz en diciembre a bordo del crucero «Conde de Venadito», que aparece en un sello de franquicia militar de Melilla emitido en 1894 (fig. 42). Desde Cádiz fueron los restos a Sevilla, a bordo del yate real, y se encuentran actualmente en la Catedral. Sobre este tema se ha escrito mucho, ya que los dominicanos afirman que los restos continan en la Catedral

**TABLA V**  
*Emisiones de otros países del resto del Mundo*

<i>País</i>	<i>Año</i>	<i>Valor facial</i>	<i>Emisión</i>	<i>Núms. Yvert</i>
Cirenaica	1933	15 l.	Graf Zeppelin. Correo aéreo	A) 15
Italia	1933	1 l.	10.º Aniversario de la marcha sobre Roma	315
Hungría	1948	2 fi.	Grandes descubridores	A) 71
Italia	1951	20 l.	5.º Cent. nacimiento de Colón	597
San Marino	1952	2 l., 5 l.	Idem, ídem	347, 354
» »	»	3, 10, 20 l.	Idem, ídem	348, 51, 53
Mónaco	1956	30 f.	Expo. Filat. FIPEX, New York	449
Ghana	1957	1, 3 s	Inauguración «Black Star Line»	15
San Marino	1962	5 l.	Navíos antiguos	577
Polonia	1963-64	1, 35 z.	Veleros	1249
Ghana	1967	25 np.	Castillos y monumentos	277
Qatar	1967	2 Dh.	Grandes navegantes	146
Sharjah	1969	5 Dh.	Serie de barcos	—
Ummal Qiwain	1972	2 Rv.	Grandes navegantes	—
Malí	1972	100 f.	Barcos famosos	A) 23
Yemen	1972	H.B.	Juegos de Kiel. 4 valores	—
Liberia	1976	50 c.	2.º Cent. Independencia USA	—

de Santo Domingo. No obstante, de cuanto queda dicho existen actas notariales que obran en el Archivo de Indias de Sevilla y sobre las que posee extensa información su antiguo director el Dr. De la Peña, a quien deseamos hacer constar nuestra gratitud por los datos facilitados.



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5



Fig. 6



Fig. 7

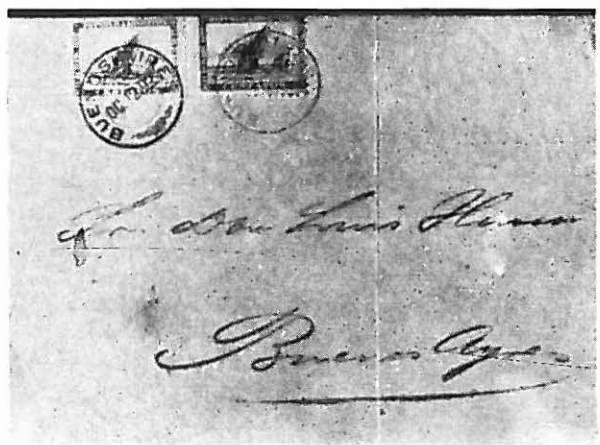


Fig. 8



Fig. 9

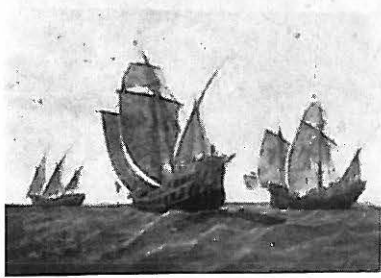


Fig. 10



Fig. 11

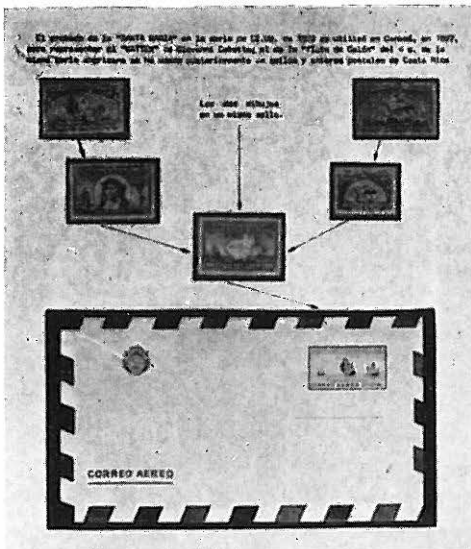


Fig. 12



Fig. 13



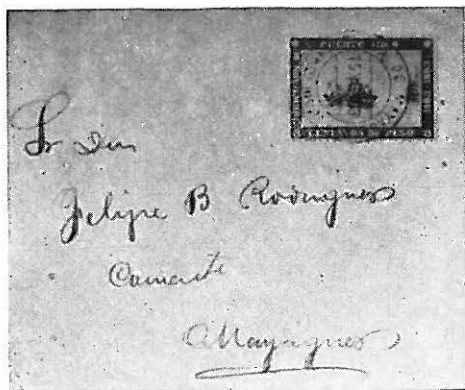


Fig. 14



Fig. 15



Fig. 16



Fig. 17



Fig. 18



Fig. 19



Fig. 20

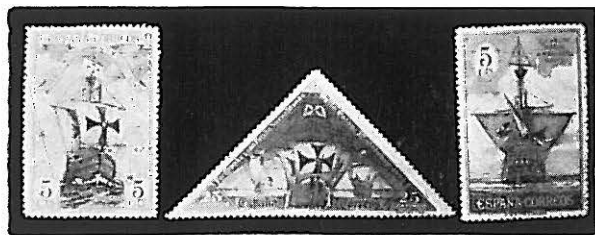


Fig. 21



Fig. 22



Fig. 23

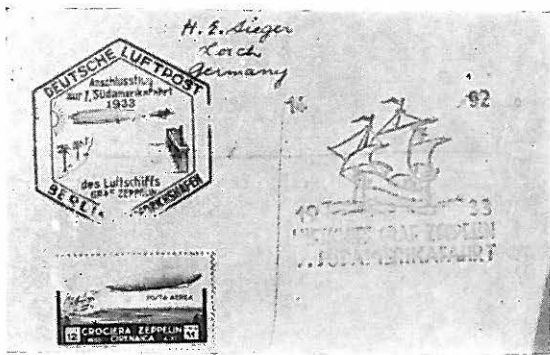


Fig. 24



Fig. 25



Fig. 26



Fig. 27



Fig. 28



Fig. 29

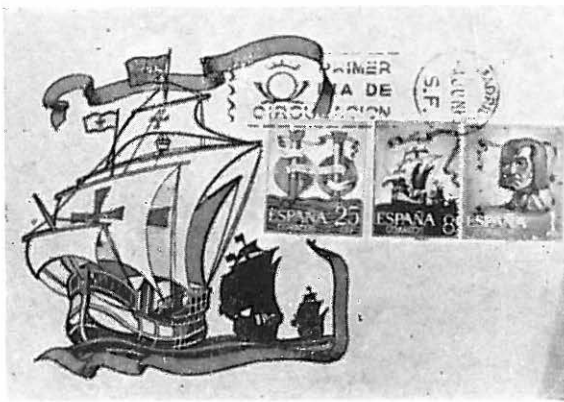


Fig. 30



Fig. 31



Fig. 32



Fig. 33



Fig. 34



Fig. 35



Fig. 36



Fig. 37



Fig. 38



Fig. 39





Fig. 40



Fig. 41



Fig. 42